

La Estrella, Valparaíso, 24.XII.1977 p. 21.

Barómetro de libros

LOS POLÍTICOS ALEX VARELA

Sólo los muy estudiosos entraron en la Historia de don Diego Barros Arana; hay que confesar, sin pudor, que es documentada, tediosa y aburrida. Don Benjamín Vicuña Mackenna "se pasó". Fue un novelista extraviado en la historia. Cuando no logró documentarse a fondo sobre algo (y hay que admitir que se documentó bastante), lo inventó. Ameno, ágil, periodístico. Aún se lee con agrado. Tal vez, don Francisco Antonio Encina fue una posición entre estos dos extremos. Aprendió la lección de los maestros europeos de la historia —Toynbee, entre otros— y procuró dar una dimensión humana de los héroes, sin exageraciones ni lirismo. Tocó algunos aspectos de lo que después habría de llamarse "la filosofía de la historia" y, más en nuestros días, "sociología de la historia".

En todo caso, la historia que aprendimos en nuestra infancia no tenía nada que hacer con los hombres que la vivieron. Fechos, hechos desaparecen, nunca nos dieron el ambiente o trasfondo.

Por eso, la anécdota arroja una nueva dimensión sobre sus figuras y alumbra aburridos hechos del pasado, dándonos un nuevo color. Nunca pensamos que

don Emiliano Figueroa fuera como lo presenta Alex Varela. De don Ramón Barros Luco tenemos más noticias porque se extralimitó en lo informal y en caracterizar al político de la composición que gobernó dispuesto a pasarlo bien. Por algo popularizó su frase: "Los grandes males o se solucionan solos o no los solucionan nadie". Alex Varela nos entrega lo que habría sido la frase verdadera pronunciada por el Presidente: "El 90 por ciento de los problemas se resuelven solos y el resto no tiene solución..." Se lo dijo a don Mariano Casanova, cuando el Arzobispo de Santiago se quejaba del mucho trabajo de su cargo.

Tiene razón Alex Varela cuando se refiere a su libro de anécdotas chilenas, "Los Políticos" (Anecdotario Chileno, Tomo I, Ed. El Observador, Quilicura, 200 páginas, 1977). "Las he recogido con paciencia, a través de una existencia que dista de ser corta, convencido de que ayudaría a entender nuestra Historia, que es interesantísima, a pesar de la pesadéz de los historiadores que la han escrito".

Chile fue un país de historiadores. Como lo admitió Varela, "pesados". Tal vez se escape el Padre Rosales que era casi un poeta y que lo que redactó fue más bien la "primera guía del turis-

mo chileno". No otro fue su objetivo: dar a conocer nuestro país en Europa para que vinieran religiosos a evangelizar el territorio.

Llama la atención que el docto juriconsulto, Alex Varela, de tan seria ctedra en la Universidad, haya sabido separar la tribuna del derecho de la jugosa del humor. Cuando muy joven vino de La Serena, aceptó el compromiso de hacer unos artículos para "El Mercurio", temiendo no poder aproximar aspectos del Derecho al público. Con el tiempo, mostró un lenguaje claro, facilidad para comunicar al lector lo que ocurría en la agitada vida nacional (llena de cabileteos políticos) y el juriconsulto supo ser también un afortunado periodista. En 1968 el Premio Nacional de Periodismo rubricó algo que todos ya sabían: que tras esa letra "V", que firmaba sus artículos, había un "maestro del periodismo".

Documentado, ameno, entretenido, oportuno. De frase limpia y clara. Dijo Alex Varela en este libro que no le buscaban el estilo, porque "no era escritor y no presumía de tal: sólo un abogado, un catedrático y un periodista".

Es lástima que sólo tengan esta modestia los que realmente tienen talento de escritor.

Nos habríamos evitado tantas obras malas y tediosas.

En cambio, se disfruta con esta obra. No sólo entretiene: trasciende humanidad y, es curioso, logra arrojar una imagen interesantísima sobre la época en que han ocurrido los acontecimientos. La atmósfera de ese pasado político la vemos más clara y se justifican los hombres y los hechos.

Desfilan 47 políticos, algunos fueron destacados



CLAUDIO SOLAR

presidentes, otros descollaron por su ingenio. Interesantes resultan los trazos de Arturo Alessandri, Emiliano Figueroa, Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos Morales.

¿De dónde sacó tanta anécdota?

Hombre de archivos, de observación, buen charlatán, hábil lector y de buena memoria. ¿Cómo calificar su libro? Tal vez al estilo de don Marcial Martínez Cudros. Según cuenta Varela, tenía buenos vinos en la bodega de su fundo. Cuando llegaban visitas, personajes de la política, ministros, le hacía una señal al mozo, diciéndole "traiga vino". Este no fallaba en la calidad. Don Marcial le hacía señas con los dedos, uno, dos o tres, para indicar que el visitante era de primera, segunda categoría o del millón.

Sin duda, frente a la obra de Alex Varela, mostráremos un dedo: De primera categoría. (Claudio Solar).

Los políticos [artículo] Claudio Solar.

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los políticos [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile